

12 Cumque pertransisset fines Assyriorum, venit ad magnos montes Ange, qui sunt a sinistro Ciliciae, ascenditque omnia castella eorum, et obtinuit omnem munitionem.

13 Effregit autem Civitatem opinatissimam Melothi, praedavitque omnes filios Tharsis, et filios Ismael, qui erant contra faciem deserti, et ad austrum terrae Cellon.

14 Et transivit Euphraten, et venit in Mesopotamiam: et fregit omnes Civitates excelsas quae erant ibi, a torrente Mambre usquequo perveniatur ad mare:

15 Et occupavit terminos eius, a Cilicia usque ad fines Iapheth, qui sunt ad austrum.

16 Abduxitque omnes filios Madian, et praedavit omnem locupletationem eorum, omnesque resistentes sibi occidit in ore gladii.

17 Et post haec descendit in campos Damasci in diebus messis, et succendit omnia sata, omnesque arbores et vineas fecit incidi:

¹ Algunos creen que estos grandes montes son el Tauro y el Antitauo, que tienen a su lado la Cilicia. Pero es mas verisimil que sea Arge, montaña muy elevada al norte de la alta Cilicia.

² De esta se habla tambien en el *Lib. II. de los Macabéos IV. 30.* y parece ser la que *PLINIO Lib. VI. Cap. III.* llama *Melita*, y *PTOLOMEO Lib. V. Cap. VII. Melitena*, fundada por Semiramis, no lejos del Euphrates, en la Capadocia.

³ Pueblos de la Cilicia, llamados así de la famosa Ciudad de Tharso y de Thar-

12 Y habiendo pasado los terminos de los Assyrios, llegó a los grandes montes de Ange¹, que están a la siniestra de la Cilicia, y escaló todos sus castillos, y se apoderó de todas las plazas fuertes.

13 Y arrasó la famosísima Ciudad de Melothi², y saqueó todos los hijos de Tharsis³, y los hijos de Ismael⁴, que habitaban enfrente del desierto, y al mediodía de la tierra de Celón.

14 Y pasó el Euphrates, y vino a la Mesopotamia: y rindió todas las Ciudades altas que habia allí, desde el arroyo de Mambre hasta que se llega a la mar⁵:

15 Y se hizo dueño de sus terminos, desde la Cilicia hasta los confines de Japhéth, que están al mediodia.

16 Y cautivó todos los hijos de Madián, y saqueó todas sus riquezas, y pasó a filo de espada a todos los que le resistian.

17 Y despues de esto descendió a las campiñas de Damasco en el tiempo de la siega, y puso fuego a todos los sembrados, e hizo cortar todos los árboles y viñas:

sis, nieto de Japhét que fué su fundador.

⁴ Los Arabes que habitaban enfrente del desierto de la Arabia, y al medio día del territorio de Celón, que se cree ser la Palmyrena. Los de Cilicia distan mucho de los Ismaelitas; mas no se guarda aquí el orden de las Naciones subyugadas, porque no parece necesario.

⁵ Que algunos quieren que el mar de que se habla en este lugar sea el golfo Pérsico; y otros el Mediterráneo. Asimismo por el nombre de Japhéth entienden el puerto de Jope, que ahora se llama Japhá-

18 Et cecidit timor illius super omnes inhabitantes terram.

18 Y sobrecogió el temor de él a todos los moradores de la tierra.

CAPITULO III.

Los Príncipes de todas las Ciudades y Provincias se someten sin resistencia a Holofernes, de las quales tomando tropas auxiliares destruye sus Ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabucodonosór sea reconocido por dios.

1 Tunc miserunt legatos suos universarum Urbium ac Provinciarum Reges ac Principes, Syriae scilicet Mesopotamiae, et Syriae Sobal, et Libyae atque Ciliciae, qui venientes ad Holofernem, dixerunt:

2 Desinat indignatio tua circa nos: melius est enim ut viventes serviamus Nabuchodonosor Regi magno, et subditi simus tibi, quam morientes cum interitu nostro ipsi servitutis nostrae damna patiamur.

3 Omnis Civitas nostra, omnisque possessio, omnes montes et colles et campi, et armenta boum gregesque ovium et caprarum, equorumque et camelorum, et universae facultates nostrae atque familiae in conspectu tuo sunt:

¹ O de Soba, *III. Regum. XI. 23.* que tal vez puede ser la Celesyria.

² Algunos querrian que se leyese Lydia o Lycia, por estar la Libya en el Africa mas allá de Egipto, y a mucha distancia de la Syria. Pero no hay inconveniente alguno en admitir que le enviasen Embaxadores de tierras tan distantes, así como los Gabanonitas lo fingieron. *Tom. IV.*

1 Entonces los Reyes y los Príncipes de todas las Ciudades y Provincias, a saber es, los de la Syria de Mesopotamia, y de la Syria Sobal¹, y de la Libya² y de la Cilicia, enviaron sus Embaxadores a Holofernes, los quales presentándosele, dixeron:

2 Cese tu indignacion contra nosotros: porque mejor es que vivamos siendo vasallos del gran Rey Nabucodonosór, y que nos sometamos a tí, que morir³, y con nuestra ruina padecer los males de nuestra esclavitud.

3 Todas nuestras Ciudades, y todas las posesiones, todos los montes y collados y los campos, y las vacadas y rebaños de ovejas y de cabras y de caballos y de camellos, y todas nuestras riquezas y familias están a tu disposicion:

ron. *JOSUE IX. 6.* Y de Alexandro Magno dice tambien *QUINTO CURCIO Lib. X.* que le vinieron de todas las Regiones de la tierra. Lo que igualmente podemos decir de la Libya.

³ Como si dixera: Mejor es esto, que morir algunos de nosotros, y los que quedemos con vida, viendo nuestra ruina, padecer los trabajos de una dura esclavitud.

4 Sint omnia nostra sub lege tua.

5 Nos et filii nostri, servi tui sumus.

6 Veni nobis pacificus dominus, et utere servitio nostro sicut placuerit tibi.

7 Tunc descendit de montibus cum equitibus in virtute magna, et obtinuit omnem Civitatem, et omnem inhabitantem terram.

8 De universis autem Urbibus assumpsit sibi auxiliares viros fortes et electos ad bellum.

9 Tantisque metus Provinciarum Urbium habitatores Principes et honorati simul cum Populis, exirent obviam venienti,

10 Excipientes eum cum coronis et lampadibus, ducentes choros in tympanis et tibiis.

11 Nec ista tamen facientes, ferocitatem eius pectoris mitigare potuerunt:

12 Nam et Civitates eorum destruxit, et lucos eorum excidit:

13 Praecepit enim illi Nabuchodonosor Rex ut omnes deos terrae exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus ab his nationibus quae potuissent Holofernis potentia subiugari.

14 Pertransiens autem Syriam Sobal, et omnem Apa-

4 Queden baxo tu mando todas nuestras cosas.

5 Nosotros y nuestros hijos, esclavos tuyos somos.

6 Vente para nosotros como señor pacífico, y empléanos en tu servicio como te pareciere.

7 Entonces descendió de los montes ¹ con la caballería y con su poderoso ejército, y apoderóse de todas las Ciudades, y de todos los habitantes de la tierra.

8 Y de todas las Ciudades tomó para tropas auxiliares hombres robustos y escogidos para la guerra.

9 Y fué tan grande el espanto que sobrecogió a aquellas Provincias, que los mas Principales y distinguidos moradores de todas las Ciudades junto con los Pueblos, a su llegada le salian al camino,

10 Recibiéndole con coronas y antorchas, danzando al son de tambores y de flautas.

11 Mas aunque hacian todo esto, no por eso podian amansar la braveza de su pecho:

12 Porque destruyó sus Ciudades, y taló sus bosques ²:

13 Por quanto Nabucodonosor le habia dado orden que exterminase todos los dioses de la tierra, con el fin de que a él solo le llamasen Dios todas las Naciones que pudiese subyugar el poder de Holofernes.

14 Y pasando la Syria de Sobal, y toda la Apamea ³, y

¹ Que separan la Syria de la Phenicia y de la Palestina.

² Plantados en honor y reverencia de sus dioses, y consagrados a su culto.

³ Provincia de la Celesyria, llamada así del nombre de su Capital. Gabaa era montuosa y áspera. Véase en su confirmacion el *Lib. 1. de los Reyes VII. 1.*

meam, omnemque Mesopotamiam, venit ad Idumaeos in terram Gabaa,

15 Accepitque Civitates eorum, et sedit ibi per triginta dies, in quibus diebus adunari praecepit universum exercitum virtutis suae.

toda la Mesopotamia, vino a los Iduméos a tierra de Gabaa,

15 Y tomó sus Ciudades, y se detuvo allí treinta dias, en cuyo tiempo mandó que se reuniesen todas las tropas de su ejército.

CAPITULO IV.

Los hijos de Israel al oír estas cosas se llenaron de temor: mas a las exhortaciones del sumo Sacerdote Eliaquím se humillan, se afligen con ayunos, y oran al Señor implorando su socorro.

1 Tunc audientes haec filii Israel, qui habitabant in terra Iuda, timuerunt valde a facie eius.

2 Tremor et horror invasit sensus eorum, ne hoc faceret Ierusalem et Templo Domini, quod fecerat ceteris Civitatibus et templis earum.

3 Et miserunt in omnem Samariam per circuitum usque Iericho, et praeoccupaverunt omnes vertices montium:

1 Entonces oyendo estas cosas los hijos de Israel, que moraban en la tierra de Judá ¹, tuvieron gran temor de su venida.

2 Se llenaron de terror ² y espanto, temiendo no hiciese con Ierusalem y con el Templo del Señor, lo que habia hecho con las otras Ciudades y sus templos.

3 Y enviaron a todo la frontera de Samaria hasta Jericó, y ocuparon todas las cumbres de los montes ³:

¹ El Griego: *En la Judéa.*

² En el Griego se dice: *Que se perturbaron a causa de Jerusalem, y del Templo del Señor su Dios, porque habia poco que habian vuelto del cautiverio, y que todo el Pueblo se habia juntado de la Judéa; y habian santificado los vasos y el Altar y la casa de la profanacion pasada.* Y de aquí toman muchos fundamento para creer que todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio de Babilonia, y de haberse reedificado el Templo. Mas aquí no se trata de este cautiverio, sino de la dispersion que sucedió en tiempo de Manasés quando le llevaron cautivo los Cal-

déos. *II. Paralip. XXXIII. 11. 12.* Y lo mismo se responde a lo que se dice en el Capítulo siguiente v. 33.

³ Los Israelitas hicieron en esta ocasion lo mismo que en otro tiempo habia hecho Ezequías quando oyó que se acercaba Senaquerib. Toman todas las medidas posibles para detener los progresos del enemigo: todo lo previenen, y dan todas las órdenes necesarias, como si todo dependiese del hombre. Mas no ponen su confianza en estos medios. Se vuelven a su Dios, de quien todo lo esperan: se humillan, ayunan, y levantan sus gritos hasta el Cielo: y se hacen invencibles por este abatimiento, que